

“Vivieron en una esquina de la ciudad, Vallecas, La Latina, Cuatro Caminos, San Blas o los mil barrios más de los que sólo sabían su nombre quienes los habitaban, y no necesitaban salir del entorno salvo que se tratara de un viaje esporádico al centro del que retornarían pasada la medianoche sin guardar huellas que les quemasen en la piel del alma. Cada micro-ciudad fue su Madrid, uno de sus madriles, y con ello les bastaba”. (1)

ción son objetos de base también física. Pero ya no estructuran. Siguen estando, pero son como cualquier otra cosa. Archipiélagos, islas, *naked city*, la ciudad en la ciudad (2) ..., tampoco sirven para describir las formas deshilachadas e imbricadas que suponemos representan mejor lo urbano. Siguen manteniendo la lectura morfológica de una base espacial física, sólida, presente, objetual, inmediata. Todas esas palabras, algunas actuales, siguen representando análisis clásicos. Los de toda la vida. Continúan siendo elementos que están, aunque ya no son. La ciudad que *está* ha dejado de *ser*. La disolución es inevitable. Lo arrastra todo. Madrid también ha dejado de ser una ciudad, tragada por lo urbano. Nunca lo fue. Por eso hay tantas micro-ciudades. Tantas micro-co-

(1) Rufo, Antonio Gómez.- “Madrid. La novela”. Barcelona, Ediciones B. 2016.

(2) Ungers, Oswald Mathias.- “The city in the city. Berlin: Green Archipelago”. Zürich, Lars Müller Publishers. 2013 (1977).

(3) Lefebvre, Henri.- “El derecho a la ciudad”. Madrid, Capitán Swing Libros. 2017 (1968). Pág. 104.

munidades. Igual que la revista Arquitectura, que ha dejado de ser una revista para ser lo urbano y narrar lo hiper-individual. ¿Hay otra teoría que sostenga una revista hoy?

Lo urbano es la realidad social y mental. Es, al mismo tiempo, soporte y relaciones para construir unas existencias. “Es una forma mental y social, la forma de la simultaneidad, de la conjunción, de la convergencia y del encuentro o, mejor aún, de los encuentros. [...] Es un campo

HyperBarrios.

Federico Soriano

La ciudad ha perdido materia. La integración de las redes, los mass-media y la movilidad acelerada han desmaterializado la vida diaria. Se diluyeron las formas, tanto las urbanas como las arquitectónicas, en un magma de conexiones. Se desgajó el espacio y el territorio. Y se comenzaron a activar nuevas disposiciones fragmentadas individuales, sin conexión con los soportes físicos históricos ni con las delineaciones administrativas. La ciudad se refugia, y hace bien, en los ciudadanos. En sus actividades y en sus relaciones. Se encoge en otras unidades o subsistemas, ocultos aún. Estas formas actuales no son visibles sino es a través de pantallas intermedias y usando unos reactivos específicos. Esas apariencias o disposiciones nos atraen, pero no sabemos darlas, aún, un nombre.

Cuando dejamos de ver una ciudad como objeto material prescindiremos de leerla y ordenarla por condiciones materiales. Centro, periferias, dispersión, lo compacto..., son cualidades que emanan de una morfología física. Ya no valen. Cartografías, infraestructuras, redes de mantenimiento, instituciones de ges-

de relaciones que comprende, en particular, la relación del tiempo o de los tiempos con el espacio o los espacios” (3). La ciudad, con esa desmaterialización, se diluyó en las prácticas urbanas diarias, en los encuentros sociales no controlados, en las rutinas políticas individuales. Lo urbano es la forma y la relación de la práctica, en relación recíproca. No está sujeto a una constitución soporte, a una infraestructura morfológica física que se representa en los planos, pero tampoco puede desprenderse de ella y ser un fenómeno etéreo. Por lo tanto, si dibujamos, si representamos, esas relaciones sociales y mentales, lo que nos aparecerá es su figura, su presencia concreta, visibilizando su materialidad inexistente. Lo urbano es lo que no puede ser ordenado en un plan general, ni dibujado en un trazado urbana.

Vamos a definir a estas otras morfologías recíprocas ligadas a lo urbano; ensamblajes trans-districtales discontinuos que cada ciudadano formaliza en cada momento. No son barrios, ni distritos, ni una unidad delimitada compacta. No es una zona. No es un lugar corpóreo. Son fluctuaciones urbanas de multitud de unidades que arrancan de una fragmentación y de recomposición. Son compactos, dentro de su deshilachamiento. Es una persona que conecta unidades reales urbanas indivi-

Centro, periferias, dispersión, lo compacto..., son cualidades que emanan de una morfología física. Ya no valen.

duales. Fragmentos puntuales de identificadores, de relaciones y de historias, que al reunirse virtualmente forman una nueva unidad. Es una entidad viva, cambiante, personal, tejida por las tramas de intercambio y vecindad, y de vínculos y reconocimientos continuos temporales. No hay islas en un mar de vacíos urbanos neutros y agotados sino sinapsis entrelazadas. Vibrando cada una con su propia frecuencia. No hay zonas oscuras. No hay centros ni periferias universales porque cada una de ellas conecta fragmentos de ellas, diluyendo su relación con centralidades comunes.

Como si fuera un lugar antropológico, será una "construcción concreta y simbólica del espacio... a la cual se refieren todos aquellos a quienes ella les asigna un lugar... [que] es, al mismo tiempo, principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa" (4). Por ejemplo, nosotros.

Tesis 1. ¿Cuál sería el nombre de esta estructura que sólo es producida individual y particularmente, y que nunca coincidirá con las divisiones administrativas de barrios o distritos? Los sistemas de red han generado un nuevo entendimiento de la geometría que no se basa en un territorio físico continuo sino un espacio fluctuante caracterizado por ser a la vez concentrado y descentrado (5). La concentración significa la cohesión de un conjunto disperso de fragmentos que por los sistemas de comunicación y transporte forman una unidad fuertemente cohesionada por un programa urbano. La descentralización significa la homo-

Un barrio es una persona que conecta unidades reales urbanas individuales. Fragmentos puntuales de identificadores, de relaciones y de historias, que al reunirse virtualmente forman una nueva unidad.

geneización tanto de los fragmentos que componen cada una de estas constelaciones como del conjunto de constelaciones ciudadanas que forman una ciudad. La ciudad no es una estructura de barrios, sino el conjunto, coincidente en un lugar, de ciudadanos, cada uno de ellos dando cuerpo a su *constelación barrial*.

(4) Augé, Marc.- "Los no-lugares. Espacios del anonimato". Barcelona, Gedisa. 1998. (1992). Págs. 57-58.

(5) Manuel Castells, Manuel.- "La era de la información. La Sociedad red. Vol I". Siglo XXI Editores. 1996. Pág. 438.

(6) Nelson, Theodor H.- "Literary Machines 93.1". Mindful Press, 1993. Pag. 12. (Ed original "Literary Machines". Swarthmore, Pa: Self-published, 1981).

Es decir, una ciudad es una constelación de lugares que los actores ciudadanos, nosotros, conectamos. Les damos un nombre: Hyper-

barrios urbanos. Seguiremos el concepto que Nelson establece para los hipertextos: *“Well, by hypertext I mean non-sequential writing—text that branches and allows choices to the reader, best read at an interactive screen. As popularly conceived, this is a series of text chunks connected by links which offer the reader different pathways”* (6). Los hilos narrativos de la ciudad son las calles y las infraestructuras. Son planos secuenciales. En estos modos el link entre los espacios y programas no será la calle sino la acción, la actividad, el movimiento. En su origen el objetivo principal del *hypertext* fue la creación de nuevos modos de escritura que reflejaran mejor la estructura de aquello de lo cual se escribía. Sin embargo, su uso ha permitido trasladar al lector la elección del camino

Un Hyperbarrio urbano es una constelación discontinua de fragmentos espaciales, piezas funcionales y segmentos sociales que forman una unidad ambiental/vivencial. Y la ciudad son el conjunto de estas constelaciones posibles, los entrelazamientos de todos los hyperbarrios individuales que coexisten.

a seguir que mejor se correspondería con sus intereses. Ese sería el sentido del Hyperbarrio urbano. Libera las estructuras de los constructores de ciudad -legisladores, políticos, urbanistas...- dejando que la forma urbana sea definida, por fin, por cada ciudadano.

Síntesis: Un Hyperbarrio urbano es una constelación discontinua de fragmentos espaciales, piezas funcionales y segmentos sociales que forman una unidad ambiental/vivencial. Y la ciudad son el conjunto de estas constelaciones posibles, los entrelazamientos de todos los hyperbarrios individuales que coexisten.

Tesis 2. ¿Cuál es la imagen que queda de un barrio cuando la sociedad está hiperpoblada de exuberantes imágenes, conviviendo iconografías convencionales y extraordinarias, y ya no hay algo común heredado a todas ellas?

La ciudad ha pasado de ser más que el resultado de una invención formal o de una invención política; es una invención iconográfica. Es una colección de imágenes. Imágenes de detalles cada vez más particulares, cada vez en escalas menores. Imágenes de convencionalismos. Imágenes del pasado que se quiere conservar e inventar. De memorias deformadas. En la mayoría de los casos parecería que no coinciden con lo real, aunque la realidad sea así. La ciudad, en sus imágenes, ha pasado de lo total a lo cercano sin que lo hayamos registrado en los planes. De lo que es visto desde lejos para visibilizar una comunidad, a lo que está siendo visto desde lo muy próximo; a imágenes que nos tocan en la piel. De lo visto desde arriba a lo visto desde abajo. En suma, a ser una comunidad de Instagram. Todas las imágenes son distintas, pero si las superponemos veremos que casi son las mismas, con los

CLIMATES

La ciudad son las imágenes borrosas, superpuestas, de los infinitos Hyperbarrios urbanos que cada ciudadano vive. Diferentes e iguales. Difusas. Mezclándose las lecturas y los enlaces de la que cada una proviene. Sin una única conclusión.

mismos puntos de vista (7) . Las imágenes no se comportan como lo hacen los modelos de una *Collage City*, la ciudad arquitectónica. No mantienen su presencia individual tipológica superpuesta, sino que pueden superponerse perdiendo identidad. Tampoco es exactamente una *Dialectic City* donde lo individual y lo común conviven enfrentadas. No hay diferencia entre una imagen de lo público y de lo privado. Ni una *Ciudad Genérica* donde todo se ha convertido en genérico, banal y anodino. Las imágenes que generamos son comunes y por ello genéricas, banales y anodinas, por su cantidad, pero tienen otra capa por debajo. Las imágenes tienen dos significados; por lo que se ve y lo que creemos que expresan. Las tipologías no lo tienen.

Síntesis: La ciudad son las imágenes borrosas, superpuestas, de los infinitos Hyperbarrios urbanos que cada ciudadano vive. Diferentes e iguales. Difusas. Mezclándose las lecturas y los enlaces de la que cada una proviene. Sin una única conclusión.

(7) Ver Fotografías de Corine Vionet: <http://www.corinnevionnet.com/>

Tesis 3. ¿En dónde quedan los tipos, como conjunto de semánticas arquitectónicas, de un barrio que se dispersa entre los viejos distritos y ya no deja marcas comunes en el espacio?

Tomaremos la idea de Lefebvre sobre niveles y dimensiones, "El análisis semiológico debe distinguir múltiples niveles y dimensiones. Tendríamos, así, la palabra de la ciudad: lo que ocurre y transcurre en la calle, [...] lo que allí se dice. Tendríamos también la lengua de la ciudad: las particularidades de esta ciudad expresadas en los discursos, en los gestos, en los vestidos, en las palabras y en su empleo de la palabra de los habitantes. Tendríamos, asimismo, el lenguaje urbano, al que podríamos considerar el lenguaje de las connotaciones [...]. Por último, tendríamos la escritura de la ciudad: lo que se inscribe y prescribe en sus muros, [...]. No olvidemos las diferentes dimensio-

Cualquier elemento puede ser un arquetipo desde el momento en que leemos cómo lo usan los ciudadanos sobre cómo lo construyen los urbanistas. Por ello se necesitan atlas de usos sobre el de tipos.

nes existentes. La ciudad tiene una dimensión simbólica, es decir, tiene monumentos, pero también vacíos [...]. Tiene una dimensión paradigmática que implica y muestra oposiciones

[...]. Posee finalmente una dimensión sintagmática: unión de elementos, articulación de isotopías y heterotopías" (8). Ahora hay otros niveles y dimensiones. Tiene palabras; expresiones de la calle en sus texturas, gamas y granos. Tiene lenguas; expresiones del morador en sus indumentarias y envolturas. Y tiene lenguajes; expresiones de las relaciones en sus inscripciones y manifestaciones. Ahora, igualmente, las dimensiones se miden en cuanto a singularidades. Tiene singularidades de sus símbolos en otros monumentos, tiene repeticiones de sus símbolos en el objeto arquetipo

(8) Lefebvre, *Ibidem*. Págs. 86-87.

(9) Certeau, Michel de.- "La invención de lo cotidiano. I. Antes de hacer". México DF, Universidad Iberoamericana. 2000. (1980). Pág. 222.

característico y tiene repeticiones sintácticas en sus maneras de conexión (interior/exterior; público/privado).

Síntesis: Cualquier elemento puede ser un arquetipo desde el momento en que leemos cómo lo usan los ciudadanos sobre cómo lo construyen los urbanistas. Por ello se necesitan atlas de usos sobre el de tipos.

Tesis 4. ¿Hay diferencia entre lo autóctono y lo extranjero en un Hyperbarrio que diluye lo propio y lo permanente en un ciudadano nómada dentro de la ciudad y con brazos fuera de ella?

Lo autóctono, lo doméstico, está en el conjunto de lo que se ha posado. Lo esporádico, que pertenece a ambos mundos, lo remueve. La visita, quiere la ilusión de moverse hacia allí, sin agitar. Todo se mueve, incluso lo que el tiempo ha dejado fijo. "Estos movimientos dan la ilusión, en el barrio o en el pueblo, de "lo in-

Lo que queda en la palma de la mano es el mobiliario porque cabe en él. Un mobiliario es etéreo, por ello nunca construye ciudad. Un mobiliario no es universal porque no depende del hábitat sino de la condición humana. Un mobiliario es, entonces, lo particular, el uso, lo vico, lo personal de la existencia urbana de cada ciudadano.

móvil". Falsa inercia. Este trabajo y sus movimientos sólo se vuelven invisibles ahí donde, en la distancia de una clase que se ha "distinguido" del resto, la observación sólo percibe la relación entre lo que quiere producir y lo que se le resiste. Por otra parte, el pueblo, el barrio, el edificio no se encuentran solos al funcionar juntos los fragmentos de estratos heterogéneos. La menor frase de lenguaje común "anda" de la misma manera. Su unidad semántica se mueve sobre equilibrios compensatorios muy sutiles, en los que un análisis sintáctico o léxico sobreimpone un marco superficial, el de una "élite" que toma sus modelos como si fueran la realidad" (9). En una estructura de hipertexto lo que queda es lo que se puede mover. Así, lo perenne es lo móvil, el mobiliario, los muebles. Enseres, interfaces, lo que usa la mano para hacer.

CLIMATES

Síntesis: Lo que queda en la palma de la mano es el mobiliario porque cabe en él. Un mobiliario es etéreo y por ello nunca construye ciudad. Un mobiliario no es universal porque no depende del hábitat sino de la condición humana. Un mobiliario es, entonces, lo particular, el uso, lo íntimo, lo personal de la existencia urbana de cada ciudadano.

Tesis 5. ¿Qué es el tiempo en unos Hyperbarrios que no lo tienen ya que no coinciden con ninguna de las conformaciones temporales organizadas por los legisladores y los proyectistas, ni siquiera la originaria, ni lo pueden tener, porque es reflejo del presente del ciudadano que lo vive?

Los estratos imbricados ("the palimpsest of habits, practices, physical traces, accretions and subtractions and overlays of memories" (10)) no son superposiciones coincidentes en una coordenada. Se desplazan, existen alejadas. Se despliegan sobre un territorio mayor que el organizado. Cada estrato ocupa una po-

Lo inmutable, que recogía el tiempo, ha pasado a lo móvil. Los tiempos son sólo presentes, conviviendo en el mismo lugar. Tiene diferentes velocidades coexistiendo. El tiempo deja de ser cosa de dioses y pasa a ser cosa de ciudadanos.

sición diferente. Incluso un tiempo diferente. La imbricación es además delicada, frágil, un soplo. "Sin embargo, bajo la escritura fabricante y universal de la tecnología, permanecen lugares opacos e inflexibles. Las revoluciones de la historia, las mutaciones económicas, las mezclas demográficas son estratificadas y allí permanecen, agazapados dentro de las costumbres, los ritos y las prácticas espaciales. Los discursos legibles que los articulaban no hace mucho, han desaparecido, o no han dejado más que fragmentos en el lenguaje. Este lugar, en su superficie, parece un collage. En realidad, se trata de una ubicuidad en la densidad. Un amontonamiento de capas heterogéneas" (11). La Ciudad tiene un tiempo más

(10) Lerup, Lars.- "After the City". Cambridge, MIT Press. 2001. Págs. 159.

(11) Certeau, *Ibidem*. Pág. 221.

(12) Aureli, Pier Vittorio.- "The Possibility of an Absolute Architecture". Cambridge, MIT Press. 2011. Pág. 45.

estable formalizado en una traza urbana. Y en los mitos. Lo Urbano tiene un tiempo más instantáneo, visible en un Hyperbarrio inventado en cada presente. Como los Acontecimientos. Síntesis: Un Hyperbarrio son itinerarios en lugar de tramas, cruces entrecruzamientos encrucijadas en lugar de centros y elementos (componentes) notables (estelas) en lugar de monumentos. Lo inmutable, que recogía el tiempo, ha pasado a lo móvil. Los tiempos son sólo presentes, conviviendo en el mismo lugar. Tiene diferentes velocidades coexistiendo. El tiempo deja de ser cosa de dioses y pasa a ser cosa de ciudadanos. En el Hyperbarrio la estabilidad es la presencia invisible y diluida del tiempo histórico en el tiempo personal.

Tesis 6. ¿Cómo es el borde que delimita un Hyperbarrio cuando los barrios ya no son espaciales, secuenciales o topológicos sino personales, fluctuantes, abiertos, ilimitados, inconcretos?

Los bordes son necesarios para diferenciar las situaciones políticas reales que las formas urbanas diluyen en estructuras homogéneas. *"An absolute architecture is one that recognizes whether these limits are a product (and a camouflage) of economic exploitation (such as the enclaves determined by uneven economic redistribution) or whether they are the pattern of an ideological will to separation within the common space of the city. Instead of dreaming of a perfectly integrated society that can only be achieved as the supreme realization of urbanization and its avatar, capitalism, an absolute architecture must recognize the political separateness that can potentially, within the sea of urbanization, be manifest through the borders that define the possibility of the city. An absolute architecture must map these borders, understand them, formalize them, and thus reinforce them so that they can be clearly confronted and judged. Instead of being an icon of diversity per se, an absolute architecture must refuse any impetus to novelty and accept the possibility of being an instrument of separation, and thus of political action"* (12).

Hay límites dentro de la ciudad. Límites políticos, pero también presenciales, vivenciales. El límite se ha convertido en grosor. El borde es más grueso que el contenido. No es una línea, sino un territorio. El límite puede convertirse en los centros urbanos. Su anchura es específica y como mantiene el programa antiguo, su densidad llega a cero, convertido en un vacío. Todos los nuevos límites son iguales espacialmente; es el espacio límite universal.

Síntesis: Un Hyperbarrio es un hipertexto, que rompe la estructural secuencial y contigua urbana, generando otras asociaciones, instantáneas y personales, que se mueven a otros puntos del espacio. Tiene una delimitación y por tanto un borde que corresponde al límite del movimiento de la persona que lo ha creado. Lo alejado se hace continuo. Lo cercano, o lo aparentemente similar es, por el contrario, frontera.

neas y personales, que se mueven a otros puntos del espacio. Tiene una delimitación y por tanto un borde que corresponde al límite del movimiento de la persona que lo ha creado. Lo alejado se hace continuo. Lo cercano, o lo aparentemente similar es, por el contrario, frontera. Pero, puede cambiar desde el momento en que el ciudadano, el gestor, se mueva y añada o cambien sus recorridos.

Un Hyperbarrio es un hipertexto, que rompe la estructural secuencial y contigua urbana, generando otras asociaciones, instantáneas y personales, que se mueven a otros puntos del espacio. Tiene una delimitación y por tanto un borde que corresponde al límite del movimiento de la persona que lo ha creado. Lo alejado se hace continuo. Lo cercano, o lo aparentemente similar es, por el contrario, frontera.